

La Fiesta del Judas



El repudio que los cristianos sienten por el apóstol que entregó a Jesucristo a los romanos por unas miserables treinta monedas de oro tiene su reflejo, durante la Semana Santa, en la Fiesta del Judas. En centenares de pueblos de España y América del Sur, el Sábado Santo o el Domingo de Resurrección se apedrea, lincha o quema un muñeco que representa a Judas Iscariote, en respuesta a su traición.

Por lo general, consiste en la confección, con ropas viejas, paja, hojas o palos, de un pelele de tamaño natural y su quema en una hoguera, en ocasiones con un juicio previo, entre el alborozo y regocijo de la concurrencia.

Hasta aquí las similitudes, ya que en cada lugar esta tradición tiene matices propios. Algunos pueblos sólo queman a Judas, mientras que en otros, distintos grupos de la comunidad hacen sus propios muñecos para extinguirlos en el fuego purificador. Es, en definitiva, la celebración festiva del escarnio al apóstol traidor.

Con este ritual, cuyos orígenes se remontan más allá de la Edad Media, se pretende alejar a los malos espíritus mediante un rito exorcista para expulsar las desgracias que asolan a la comunidad. Con la quema del Judas desaparecen, de manera simbólica, las rencillas, estafas, robos o envidias que han ocurrido durante el año en el pueblo y se logra resucitar una nueva vida. Sirve el acto para presentar y vivir de forma sencilla el significado litúrgico de la Pascua; es decir, paso del pecado y la muerte a la gracia y a la vida.

En la fiesta, que pertenece a la tradición popular, se involucran adultos, jóvenes y niños; estos últimos aportan sus creaciones más divertidas con la común intención de vengar la traición de Iscariote.

CORIPE (Sevilla), **EL CAMPILLO** (Huelva), **BORNOS** (Cádiz), **JUBRIQUE** (Málaga), **SOMONTÍN** (Almería), **PEDRO ABAD** (Córdoba), **ÁGUILAS** (Murcia), **TANGANANA** (Canarias), **LOS ARCOS**

(Navarra), **ALFARO** (La Rioja), **TALAYUELAS** (Cuenca), **TRESPADERNE** (Burgos), **UTRILLA** (Soria), **SIGÜENZA** (Guadalajara), **SAMANIEGO** (Álava), **MAJADAHONDA** (Madrid), **SOTOSERRANO** (Salamanca), **FELECHAS** (León) o **CABEZUELA DEL VALLE** (Cáceres) son sólo algunas de las múltiples localidades españolas que conmemoran la Fiesta del Judas en Semana Santa.

Esta celebración no encuentra su origen en los evangelios, ya que Judas se suicidó ahorcándose para purgar su acto malévolo. Fue en el Concilio de Nicea, allá por el año 325 de nuestra Era cuando la Iglesia decidió celebrar la Pascua de Resurrección el domingo siguiente al primer plenilunio, después del equinoccio de primavera.

Muchos de los ritos y tradiciones de carácter pagano que en la antigüedad se celebraban con el calendario lunar fueron cristianizados.

Todos ellos corresponden a ritos anteriores al Cristianismo, quizás a sacrificios de personas y animales con los que se buscaba expiar culpas colectivas y así procurar el perdón de una fuerza superior. La celebración cobró auge a partir de la Edad Media, tal vez como imitación de los juicios y condenas a la hoguera llevados a cabo por la Inquisición.

En América del Sur la quema del muñeco que representa al apóstol traidor está muy difundida y enraizada. Desde Chile y Argentina hasta México, pasando por Colombia, Venezuela, Panamá, Brasil, Nicaragua..., decenas de países repiten cada año esta tradición importada por los conquistadores españoles.

Antes de perecer en la hoguera, se procede a la lectura del testamento del Judas; se trata de una crítica jocosa, con frecuencia en verso, de las autoridades y los vicios de la sociedad. En **PURÍSIMA DEL RINCÓN** (Guajano, México), cuando llega la Semana Santa los lugareños celebran las *Festividades de los Judíos*: personas disfrazadas con máscaras, que durante tres días persiguen al apóstol Judas con antorchas por el centro de la ciudad. Al final, tras ser capturado, lo ahorcan.

En casi toda Venezuela las distintas comunidades tienen una amplia participación durante el Domingo de Resurrección, pero son famosas las que se realizan en **CARACAS**. Allí, reconocidos políticos y famosos personajes son quemados en sus reproducciones. En Chile, sin embargo, un juicio público con abogado defensor precede a la quema del Judas. Pero antes viene el manteo, como sucede en algunas localidades de Castilla La Mancha y otros municipios españoles, como **MOREDA DE ÁLAVA** (Álava), donde se produce una variación de la fiesta. El ritual se acompaña de cánticos y mofas por parte de los jóvenes del pueblo, como ocurre en **BUENACHE DE ALARCÓN** (Cuenca) o **SANTA CRUZ DE LA ZARZA** (Toledo). Allí le cantan estas palabras: *iArriba pelele, arriba con él. Su padre le quiere, su madre también. Todos le queremos: ¡Arriba con él!, ¡arriba con él!*.

En **ROBLEDO DE CHAVELA** (Cdad. de Madrid), el furor embriagador de la fiesta lleva a los jóvenes a apedrear a un muñeco clavado en lo alto de un largo tronco que alcanza los dieciocho metros de altura. Antes lo disfrazan a semejanza del personaje más popular del año con carteles satíricos que hacen referencia a la situación social y política del momento.

En otras localidades españolas como **ALGETE** (Cdad. Madrid), se realiza la *Procesión de los Capuchinos Traidores*, que sacan en peregrinación la imagen del Judas. En **YECLA** (Murcia), se cuelgan en las calles los muñecos de trapo que representan al apóstol y se exponen a la concurrencia con carteles en tono de sátira que, como en otros lugares, ejercen la crítica social. Una vez más un elemento histórico, la crítica social, el sentido lúdico y el fuego se entretajan para configurar un acontecimiento que se sucede entre municipios que, aunque distan entre sí miles de kilómetros, construyen ritos de una gran similitud y con un fin común: la catarsis.

Texto: Javier Ramos

Fotografías: M^a Luisa Wic, Larry&Flo, Ayuntamiento de Pedro Abad, Mancomunidad Valle del Jerte y Archivo Municipal Fotográfico de Robledo de Chavela.

